

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1993)

Rubrik: Europa oriental y Asia central

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

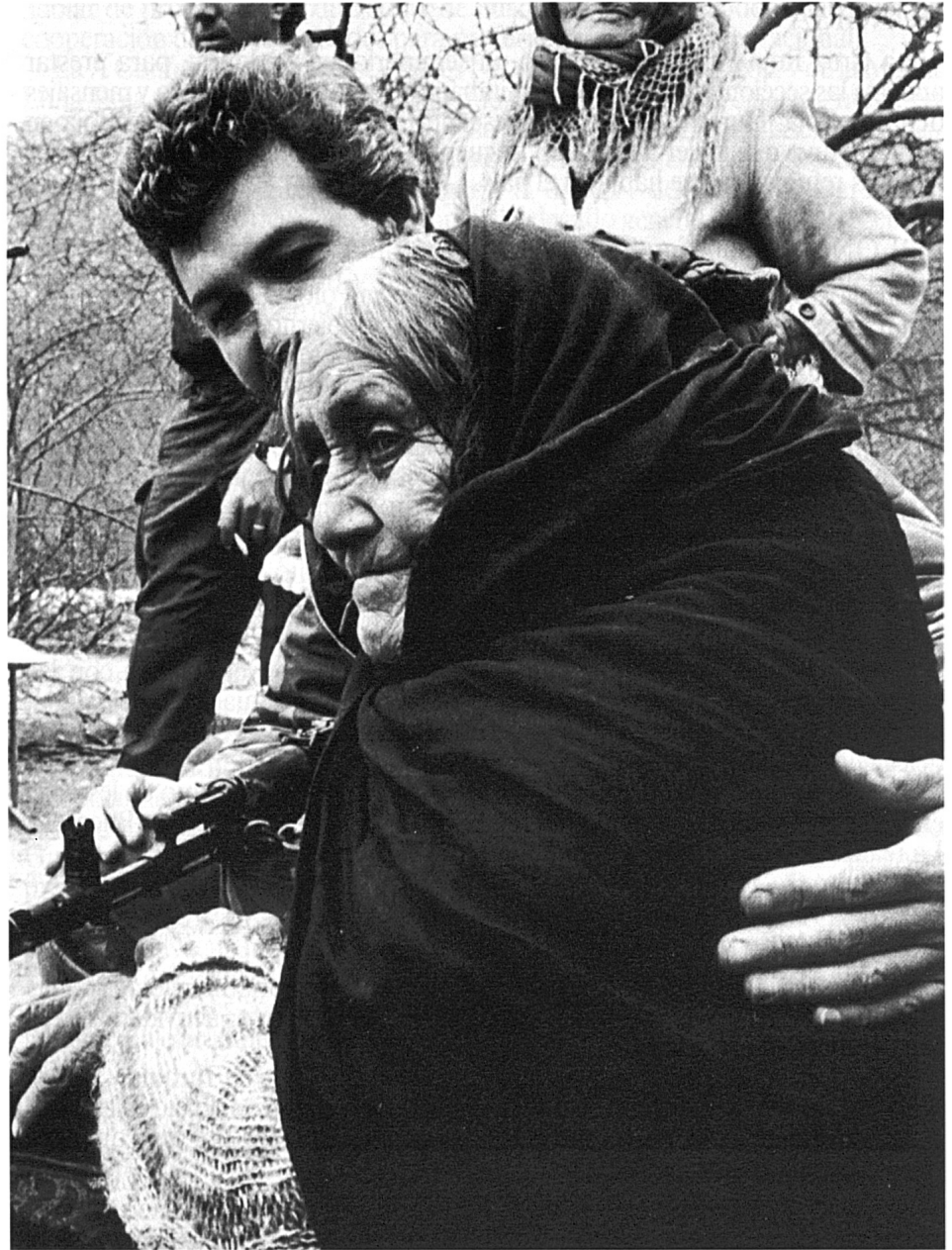
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 05.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Un soldado armenio reconforta a una anciana azerbaiyana, tras la toma de la región de Kalbadyar.

Europa oriental y Asia central

Europa oriental

Delegación zonal CICR:

Moscú

Cáucaso

Delegaciones CICR:

Armenia, Azerbaiyán, Georgia

Asia central

Delegación CICR:

Tayikistán

Delegación zonal CICR:

Tashkent

Personal

Expatriados CICR*: 62

Sociedades Nacionales*: 4

Empleados locales**: 170

Gastos totales

30.804.622 francos suizos

Desglose de gastos

fr. s.

Protección/actividades
de búsqueda: 4.410.179

Socorros: 18.166.597

Asistencia médica: 1.747.188

Cooperación con

Sociedades Nacionales: 251.196

Difusión: 1.195.126

Apoyo operacional: 3.226.199

Gastos generales: 1.808.137



⊕ Delegación zonal CICR

⊕ Delegación CICR

ICRC / AR 12.93

EUROPA ORIENTAL Y ASIA CENTRAL

* Efectivos calculados según un promedio anual.

** Contratados por el CICR hasta finales
de diciembre de 1993.

Los países de la Comunidad de Estados Independientes, así como los de Europa oriental afrontaron, en 1993, graves dificultades económicas y sociales, acompañadas de conflictos armados en algunas zonas, tales como la Federación de Rusia, el Cáucaso y Tayikistán.

El mes de octubre, se registraron en Moscú disturbios internos que desestabilizaron el Parlamento y el Gobierno. En el norte del Cáucaso, principalmente a finales de 1992, hubo enfrentamientos en las repúblicas autónomas de Osetia del Norte e Ingushetia; los problemas de índole humanitaria causados por el conflicto persistieron durante 1993. Aunque la consiguiente situación permaneció relativamente tranquila, no se encontró solución política concreta alguna y los grupos desplazados, en particular los ingush, no pudieron regresar a su hogar. Se desencadenaron también violentos enfrentamientos esporádicos en Chechenia.

El Cáucaso continuó siendo motivo de gran preocupación para el CICR, dado que se recrudeció el conflicto por lo que respecta al territorio de Nagorno-Karabaj y los combates en Georgia se extendieron de una parte del país a otra. Las fuerzas de Karabaj lanzaron repetidas ofensivas y lograron hacerse con el control de la mayor parte de la zona alrededor de Nagorno-Karabaj; cientos de miles de personas civiles se vieron obligadas a abandonar su hogar. Más de 170.000 personas se beneficiaron de la asistencia del CICR. En Georgia, los abjzianos tomaron el territorio cuya soberanía reivindicaban. Se intensificaron también los combates entre las fuerzas gubernamentales georgianas y las fuerzas leales al ex presidente Gamsajurdia. Decenas de miles de personas fueron desplazadas.

En Tayikistán, se desencadenaron, a finales de 1992, intensos combates y cientos de miles de personas fueron desplazadas o se convirtieron en refugiados. Durante el año, la situación se normalizó gradualmente. Aunque se incitó a las personas a regresar a su hogar, los retornados tropezaron con muchas dificultades. A finales del año, decenas de miles de personas seguían refugiadas en Afganistán o desplazadas en la zona de Gorno-Badajshan.

En situaciones de emergencia como las más arriba mencionadas, el CICR concentró sus actividades en las visitas a las personas arrestadas a causa del conflicto, la protección a los civiles que no tomaban parte en las hostilidades y el intercambio de mensajes familiares.

En ese inestable y, a veces, cambiante contexto, también es esencial la labor que realiza el CICR para dar a conocer el derecho internacional humanitario y los principios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Los delegados dieron prioridad a la organización de seminarios de

difusión para grupos muy diversos, como las fuerzas armadas, funcionarios gubernamentales y miembros de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja; con tal finalidad, se tradujeron importantes publicaciones del CICR. Se desplegaron esfuerzos concertados para incitar a los nuevos países independientes de Europa oriental y de Asia central a adherirse a los Convenios de Ginebra y a sus Protocolos adicionales. Asimismo, el CICR prestó apoyo a las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, entrevistándose con los respectivos dirigentes, a fin de explicarles el procedimiento de reconocimiento oficial, organizando seminarios sobre el Movimiento y contribuyendo al desarrollo de las Sociedades Nacionales concernidas.

Europa oriental

El delegado zonal encargado de las actividades del CICR en los Estados bálticos, Belarús, Moldavia y Ucrania trabajaba a partir de la sede del CICR en Ginebra.

ESTADOS BÁLTICOS

Estonia se adhirió, el 18 de enero, a los Convenios de Ginebra y a los Protocolos adicionales.

El 31 de marzo, el CICR confirmó el previo reconocimiento de la Cruz Roja de Estonia, que tuvo lugar en abril de 1922.

En Letonia, el delegado zonal tomó parte en los actos conmemorativos del 75º aniversario de la Cruz Roja de Letonia. Un seminario sobre el Movimiento y el derecho internacional, auspiciado conjuntamente por el CICR y la Federación, tuvo lugar en Cesis para los directivos y los jóvenes de la Cruz Roja. Se organizó un seminario similar para los directivos de la Cruz Roja de Lituania, en la Academia de Ciencias de Vilna.

Se tradujeron al estonio, al letón y al lituano 10 publicaciones y algunos vídeos sobre derecho internacional humanitario y el Movimiento y sus Principios Fundamentales para los programas de difusión de la respectiva Sociedad Nacional.

El CICR estableció contactos con representantes de los Ministerios de Defensa de los Estados bálticos para promover la inclusión del derecho de la guerra en la formación de las fuerzas armadas recién organizadas.

BELARÚS

Durante una misión efectuada, a finales de junio, por el delegado general adjunto para Europa oriental y Asia central y el delegado zonal, el CICR consolidó sus relaciones con las autoridades. Se examinó, con un representante del Ministerio de Defensa la organización de seminarios de difusión para las fuerzas armadas. Durante la misión, los delegados también se entrevistaron con los dirigentes de la Cruz Roja de Belarús para hablar del procedimiento del correspondiente reconocimiento oficial como Sociedad Nacional.

Los delegados del CICR presentaron, en un seminario sobre refugiados, auspiciado por el ACNUR, que tuvo lugar en Minsk, una reseña de la labor de la Institución.

En octubre, el CICR y la Federación organizaron, en Minsk, un seminario de 3 días para representantes de las sedes y de las oficinas locales de la Cruz Roja.

MOLDAVIA

El 24 de mayo, la República de Moldavia se adhirió a los Convenios de Ginebra y a los Protocolos adicionales.

En 1993, no hubo enfrentamientos declarados entre las fuerzas de Moldavia y las de Transdniestria, gracias al despliegue, a mediados de 1992, de una fuerza de mantenimiento de la paz integrada por unidades moldavas, transdnestrias y rusas.

Dado que disminuyó la necesidad de asistencia del CICR, éste cerró, en enero, su oficina de Tiraspol (Transdniestria) y la delegación de Chisinau en marzo.

Tras las negociaciones mantenidas con las autoridades en Tiraspol, el CICR fue autorizado a visitar a 6 detenidos acusados de actos terroristas; los delegados efectuaron visitas los meses de mayo y octubre.

En marzo, las autoridades de Chisinau comunicaron al CICR que ya no quedaban prisioneros de su incumbencia detenidos en ese lugar.

Los casos de búsqueda pendientes relacionados con el conflicto de 1992 fueron sometidos al viceministro del Interior en Chisinau y al ministro de Sanidad de Transdniestria; ambos convinieron en tratar esos casos con su Comisión Tripartita*, una de las organizaciones encargadas de los casos de personas desaparecidas.

Los delegados del CICR se entrevistaron con el presidente de la Cruz Roja de Moldavia para examinar el futuro de las actividades de difusión en el país y ofrecer asistencia para esa tarea. Una reunión sobre el derecho de la guerra tuvo lugar para oficiales del 14º ejército ruso destacado en Tiraspol.

El delegado zonal presentó la labor del CICR en un seminario auspiciado por el ACNUR en Chisinau y relativo a los problemas que se planteaban a los refugiados y a las personas desplazadas.

UCRANIA

La Cruz Roja de Ucrania fue oficialmente reconocida, en septiembre, por el CICR tras una misión conjunta efectuada por representantes del CICR y de la Federación.

A comienzos del año, Kiev sirvió de base logística para las operaciones de socorro desplegadas por el CICR en Tayikistán y en el Cáucaso. Con tal finalidad, un delegado prestó servicios en esa ciudad durante varios meses.

Un jurista del CICR participó en un seminario sobre refugiados organizado en Kiev por el ACNUR. El delegado zonal viajó a Ucrania para entrevistarse con representantes de la Cruz Roja y evaluar la necesidad de asistencia técnica que precisaba el servicio de búsquedas de la Sociedad Nacional.

MOSCÚ

Delegación zonal

(Federación de Rusia, incluidas todas las repúblicas y regiones autónomas)

El año 1993, hubo no pocos retos para la Federación de Rusia, en la medida en que el Gobierno se vio confrontado con cambiantes problemas en los ámbitos económico, social y político. La lucha por el poder entre los dirigentes políticos culminó con disturbios internos, el mes de octubre, en Moscú.

La tensión entre ingush y osetianos acabó por desencadenar, el mes de noviembre de 1992, en conflicto armado; unas 60.000 personas de la etnia ingush

* La Comisión Tripartita está integrada por representantes moldavos, transdnestrios y rusos.



⊕ Delegación zonal CICR + Oficina CICR

ICRC / AR 12.93

EL AÑO 1993, EL CICR:

- visitó a unas 40 personas detenidas en relación con los acontecimientos en Moscú el mes de octubre y con la violencia entre ingush y osetianos en el norte del Cáucaso;
- proporcionó socorros a 28.800 personas directamente afectadas por los combates que tuvieron lugar entre Osetia del Norte e Ingushetia.

tuvieron que abandonar sus poblados situados al este de Vladikavkaz (Osetia del Norte). El Gobierno de Moscú declaró el estado de emergencia y desplegó fuerzas de choque para evitar que la situación siguiera agravándose. Sin embargo, no se encontró solución alguna en cuanto a los problemas que fomentaban el conflicto.

A finales del año, no era mejor la situación de unos 200.000 refugiados que habían huido, en 1992, de Georgia a Osetia del Norte; la asistencia prestada por las autoridades locales disminuyó y, durante el año aquí reseñado, no hubo un movimiento de repatriación en gran escala de los refugiados hacia Georgia.

En Chechenia, la lucha por el poder entre los partidarios del presidente y la oposición dio paso, en varias ocasiones, a enfrentamientos armados.

El CICR efectuó varias misiones en el norte del Cáucaso para evaluar las necesidades. Se abrió una oficina en Nalchik (Kabardia-Balkaria), con objeto de supervisar la situación y facilitar al CICR una base logística para las operaciones en la zona.

Los días 1 y 2 de diciembre, durante un simposio patrocinado por el alcalde de San Petersburgo, los ministros rusos de Defensa

y de Relaciones Exteriores y el CICR, se conmemoró la firma de la Declaración de San Petersburgo de 1868, primer tratado moderno relativo a la prohibición de proyectiles que pueden causar sufrimientos innecesarios en tiempo de guerra. Representantes de alta graduación de las fuerzas armadas de 32 países asistieron a los actos conmemorativos del 125º aniversario de la Declaración. El presidente del CICR presidió la delegación de la Institución.

La delegación zonal del CICR en Moscú trabajó para trazar un programa global de difusión que incluía la traducción al ruso de algunas publicaciones del CICR. Amplió, asimismo, su red de contactos con funcionarios gubernamentales y representantes de la Cruz Roja de Rusia, de organismos de las Naciones Unidas, de organizaciones no gubernamentales, así como de los medios informativos rusos e internacionales.

Actividades en favor de personas detenidas

De agosto a diciembre, los delegados del CICR visitaron a 18 personas arrestadas a causa del conflicto entre ingush y osetianos en diversos lugares de

detención, incluido Vladikavkaz (Osetia del Norte) y Pyatigorsk (Stavropol Krai).

Tras los disturbios de octubre en Moscú, el jefe de la delegación zonal se entrevistó con las autoridades rusas y ofreció los servicios de la Institución para visitar a las personas detenidas en relación con los acontecimientos. Los delegados efectuaron visitas a 23 personas detenidas en Moscú según los criterios habituales del CICR.

Actividades en favor de la población civil

El CICR veía con particular preocupación la situación de unas 60.000 personas de etnia ingush procedentes de Osetia del Norte, desplazadas a Ingushetia a causa de los combates registrados en 1992. Durante el mes de julio, el CICR asistió a unos 28.800 ingush y osetianos muy vulnerables a causa del conflicto, incluidos ancianos, familias numerosas y personas alojadas en edificios públicos o en localidades aisladas por el conflicto. Llegado el invierno, los delegados realizaron una segunda distribución de paquetes familiares, mantas, utensilios de cocina y estufas. Las distribuciones se efectuaron en estrecha colaboración con secciones de la Cruz Roja de Rusia.

Asistencia médica

El 5 de octubre, 2 días después de haberse desencadenado los enfrentamientos armados en Moscú, el CICR suministró socorros de emergencia sumamente necesarios a 5 instalaciones médicas en las que se atendía a los heridos. Se distribuyeron también, tras el conflicto en la zona, socorros médicos para hospitales y puestos de primeros auxilios de Ingushetia.

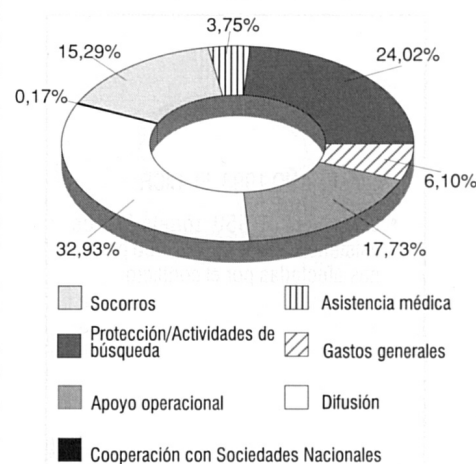
Difusión

Se mantuvieron conversaciones con representantes de los Ministerios de Defensa, del Interior y de Relaciones Exteriores, a fin de preparar seminarios sobre el derecho internacional humanitario para miembros de las fuerzas armadas. En junio, se organizaron seminarios para oficiales de alta graduación en Moscú y Rostov del Don.

En colaboración con la Cruz Roja de Rusia, el CICR auspició seminarios sobre difusión en San Petersburgo y Nalchik para las secciones locales de la Sociedad Nacional del norte del Cáucaso y del noroeste de la Federación de Rusia. Asimismo, tuvieron lugar en diferentes ciudades, incluidas Moscú y Nalchik, seminarios sobre el derecho de la guerra para altos funcionarios de los Ministerios de Defensa y del Interior.

Gran parte de los documentos del CICR fue traducida al ruso y publicada por la delegación zonal, con miras a facilitar una adecuada documentación sobre las actividades del CICR y el derecho internacional humanitario. Las publicaciones se distribuyeron en Rusia, así como en otros países de la ex Unión Soviética donde se utiliza el ruso.

Moscú
Gastos totales en 1993:
2.340.000 de fr. s.



Cáucaso

ARMENIA/AZERBAIYÁN

El territorio de Nagorno-Karabaj ha sido, desde hace mucho tiempo, motivo de discordia entre la etnia armenia que lo ocupa y desea su independencia y las autoridades azerbaiyanas. En 1993, el conflicto que oponía las fuerzas de Karabaj al ejército azerbaiyano se prolongó durante otro año de intensos combates. Las ofensivas de Karabaj en las zonas alrededor del territorio causaron miles de muertos y de heridos, forzando el desplazamiento de unos 700.000 azerbaiyanos. Cientos de civiles y militares fueron capturados. En el transcurso del año, prosiguió el bombardeo a lo largo de la frontera entre Armenia y Azerbaiyán. En Armenia, el embargo impuesto por Azerbaiyán y Turquía ocasionó una gran escasez de combustible y de electricidad.

En abril, tras la toma del distrito de Kelbajar, las fuerzas de Karabaj ampliaron a todo lo ancho de Nagorno-Karabaj el camino llamado «corredor de Lachin» (abierto, en mayo de 1992, entre Nagorno-Karabaj y Armenia).

Durante sus ofensivas de julio, se hicieron con el control de Agdam; las ciudades al sur de Jebrail, Fizuli y Gubatly corrieron igual suerte en agosto. El distrito de Zangelan, en el extremo suroeste de Azerbaiyán, cayó en poder de las fuerzas de Karabaj en octubre.

Permaneció relativamente tranquila la situación en Najichevan (república autónoma azerbaiyana rodeada por Armenia, Irán y Turquía).

En febrero, el delegado general adjunto se entrevistó con el presidente del Consejo Supremo local y con el presidente del comité de defensa en Estepanakert para hablar de las actividades del CICR en la zona y del derecho internacional humanitario.

La falta de seguridad impidió a los delegados establecerse en Estepanakert de octubre de 1992 a marzo de 1993, cuando el CICR restableció una presencia permanente en Nagorno-Karabaj.

El presidente del CICR recibió en la sede de Ginebra al patriarca de los armenios católicos y de los católicos de Cilicia, acompañado por el obispo de Estepanakert y, posteriormente, al Jeque-ul-Islam, jefe espiritual de la comunidad islámica en el Cáucaso. Las conversaciones versaron sobre las necesidades de índole humanitaria resultantes del conflicto. En diciembre, el delegado general



EL AÑO 1993, EL CICR:

- distribuyó 1.550 toneladas de asistencia a más de 170.000 personas afectadas por el conflicto.

se entrevistó con el presidente de Azerbaiyán en Bakú; abordaron las actividades del CICR en esa república.

En junio, la República de Azerbaiyán y la República de Armenia se adhirieron a los cuatro Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949. Armenia se adhirió también a los dos Protocolos adicionales de 1977.

Actividades en favor de la población civil

El CICR hizo un llamamiento a todas las partes en el conflicto para que garantizaran el respeto debido a la población civil. Los delegados de la Institución se esforzaron por dar a conocer el derecho internacional humanitario a los combatientes, a los funcionarios y al público en general, particularmente en las zonas conflictivas. Dondequiera que se comprobaban violaciones, el CICR realizó gestiones ante las autoridades.

La Institución prestó asistencia a la población en las zonas afectadas por el conflicto dentro y en las inmediaciones del territorio de Nagorno-Karabaj, así como a lo largo de la frontera entre Armenia y Azerbaiyán. En total, asistió a unas 170.000 personas en Azerbaiyán y en Armenia. La Federación se centró en las necesidades de las zonas no conflictivas, tanto en Armenia como en Azerbaiyán.

Cuando decenas de miles de azerbaiyanos huían de los combates en el distrito de Kelbajar, el mes de abril, los delegados del CICR intervinieron rápidamente para evacuar a buen número de mujeres y de niños que se dirigían a pie hacia el norte, a través de un paso de montaña cubierto de nieve, a 3.400 metros de altura. Unas 6.000 familias necesitadas se beneficiaron de mantas, ropa y paquetes con alimentos.

Durante las ofensivas lanzadas, el mes de julio, en torno a Agdam, los delegados residentes en Barda distribuyeron paquetes con alimentos y láminas de plástico para unas 4.000 familias sin hogar. Tras las ofensivas del mes de agosto, en el sur y en el suroeste, el CICR proporcionó material para instalar refugios temporales a las personas desplazadas que acampaban a lo largo del camino a Beilagan e Imishli, en el este. Las Sociedades Nacionales de la zona instalaron campamentos para unas 100.000 personas desplazadas.

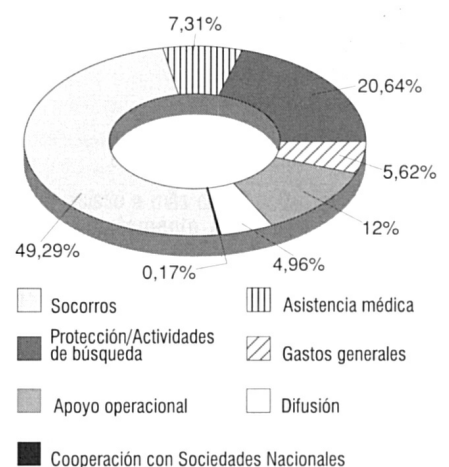
En el transcurso del año, el CICR asistió en Armenia a los grupos vulnerables de localidades sometidas a bombardeo a lo largo de la frontera con Azerbaiyán. Se distribuyeron paquetes con alimentos y socorros, como mantas, calzado de invierno, láminas de plástico y baterías de cocina.

Actividades en favor de personas detenidas

El CICR visitó a 446 personas capturadas y detenidas a causa del conflicto en Nagorno-Karabaj. A pesar de las reiteradas solicitudes presentadas a las partes en conflicto, los delegados no habían obtenido, a finales del año, el acceso a todas las personas privadas de libertad.

Pese a los compromisos contraídos por las partes concernidas y a sus declaraciones en las que se condenaba la toma de rehenes, el CICR no comprobó cambio alguno con respecto a esa práctica, que ponía en peligro a las personas protegidas por el derecho internacional humanitario.

Armenia/Azerbaiyán
Gastos generales en 1993:
7.070.000 de fr. s.



El CICR siguió desplegando esfuerzos para obtener la liberación de todas las personas detenidas únicamente a causa de su origen étnico y cuya vida corría peligro debido a esa detención. Con tal finalidad, patrocinó, el mes de marzo, una reunión en Moscú entre representantes de Azerbaiyán y de Armenia, con miras a incitarlos a encontrar soluciones al problema. Posteriormente, el CICR facilitó el regreso de muchos detenidos liberados por ambas partes.

Durante las visitas del CICR, los detenidos tuvieron oportunidad de enviar a sus familiares mensajes de Cruz Roja; en 1993, el servicio de búsquedas del CICR tramitó varios cientos de esos mensajes.

Asistencia médica

Según evaluaciones realizadas por el CICR a comienzos del año, en los hospitales en los que se atendía a heridos de guerra, tanto en Armenia como en Nagorno-Karabaj, se disponía de suficientes reservas, ya que se recibía asistencia de otras organizaciones internacionales. La ayuda del CICR se destinó, pues, a los hospitales y a los puestos de primeros auxilios mal abastecidos cerca de la línea del frente en Azerbaiyán. Las distribuciones consistían principalmente en material quirúrgico de emergencia, vendajes para heridos y quemados, yeso, bolsas de sangre, medicamentos y surtidos pediátricos.

A finales del año, cuando se intensificó el conflicto, el CICR prestó asistencia de emergencia a los hospitales de Armenia, Nagorno-Karabaj y Azerbaiyán en los que se admitía a heridos de guerra. Además, 2 depósitos de agua móviles fueron instalados en un hospital de campaña en el sur de Azerbaiyán.

Difusión

Se organizaron en Armenia seminarios sobre el derecho internacional humanitario para oficiales de alta graduación dependientes del Ministerio de Defensa, miembros de las fuerzas armadas dependientes del Ministerio del Interior y oficiales de las unidades rusas destacadas en Armenia. La delegación en Erevan también colaboró estrechamente con la Cruz Roja de Armenia, a fin de preparar documentos en armenio para la labor de difusión.

Tuvieron lugar 2 series de seminarios sobre el derecho de la guerra para unidades militares en Nagorno-Karabaj. Se transmitieron mensajes especiales por la radio y canales de televisión locales: se explicaban los principios básicos del derecho internacional humanitario y la labor del CICR en la zona.

Se presentaron los principios básicos del derecho internacional humanitario a miembros de las fuerzas armadas azerbaiyanas en todos los cuarteles de las líneas del frente dependientes de los Ministerios de Defensa y del Interior. Asimismo, tuvieron lugar seminarios sobre el derecho internacional humanitario y las actividades del CICR para representantes de la Media Luna Roja de Azerbaiyán. Se tradujeron al azerbaiyano varias publicaciones del CICR. Se difundieron en Azerbaiyán espacios informativos similares a los emitidos en Nagorno-Karabaj, en un principio 2 veces a la semana en un período de 4 meses.

GEORGIA

En 1993, Georgia afrontó graves problemas en casi todos los frentes. En Abjazia, prosiguió el conflicto armado interno durante la mayor parte del año; la situación en Osetia del Sur, lejos de estar resuelta, se mantuvo bajo control gracias a las fuerzas de choque conjuntas; se registró una nueva confrontación armada en Georgia occidental, desencadenada por los partidarios del ex presidente Gamsajurdia. Las hostilidades surtieron devastadores efectos para la economía del país, impidiendo al Gobierno dedicar la atención y los recursos necesarios a las oportunidades que ofrecía la independencia.

Tras el desencadenamiento, en 1992, de los combates en la república autónoma de Abjazia, la zona fue administrada por 2 Gobiernos: los separatistas abjazianos dirigían desde Gudaúta y los leales georgianos desde Sujumi. El Gobierno georgiano solicitó la ayuda de la comunidad internacional para resolver el conflicto, en particular el despliegue de observadores militares de las Naciones Unidas. El CICR hizo un llamamiento a las partes en el conflicto para que respetaran a la población civil.

En el transcurso del año, hubo pocas treguas en los combates y 3 breves alto el fuego. El tercer acuerdo de alto el fuego, firmado, a finales de julio, en Abjazia por las partes contendientes parecía dar paso a una solución pacífica del conflicto. Desafortunadamente, la tregua fue breve y, en septiembre, se reanudaron los combates simultáneamente en varios frentes. Pocos días después de la caída de Sujumi en poder de las tropas abjazianas, éstas controlaban la mayor parte de la zona. El CICR hizo, una vez más, un llamamiento a las autoridades para que respetaran los principios fundamentales del derecho internacional humanitario.

Por temor a las represalias, 100.000 no abjazianos huyeron de la zona. Svanetia y Mingrelia acogieron al mayor número de personas desplazadas, las más de las cuales fueron alojadas en edificios públicos o en familias. Otras familias desplazadas escaparon a Adzaria, a Tiflis y a otros lugares de Georgia. Ascendió así a unos 250.000 el número total de personas desplazadas a causa de los combates en Abjazia, iniciados el mes de agosto de 1992.

El 1 de diciembre, en una reunión celebrada bajo los auspicios de las Naciones Unidas en Ginebra, las 2 partes en el conflicto abjaziano firmaron un memorándum de acuerdo, en virtud del cual se comprometían, entre otras cosas, a abstenerse de recurrir al uso de la fuerza o a las amenazas de fuerza, liberar a



EL AÑO 1993, EL CICR:

- asistió a más de 63.000 personas directamente afectadas por el conflicto;
- tramitó más de 3.500 mensajes de Cruz Roja para familiares separados por los combates.

todos los prisioneros sin condiciones, intercambiar listas con los nombres de las personas dadas por desaparecidas, volver a enterrar a los muertos y propiciar las condiciones necesarias para el regreso voluntario de las personas desplazadas. De conformidad con su cometido, el CICR ofreció sus servicios como intermediario neutral para ayudar a las partes a organizar la liberación simultánea de todos los prisioneros.

Aun antes de que terminara el conflicto abjaziانو, grupos armados leales al ex presidente georgiano Gamsajurdia tomaron, en septiembre, Zugdidi y varias otras localidades vecinas de Georgia occidental. Los enfrentamientos entre ellos y las fuerzas gubernamentales georgianas se recrudecieron el mes de octubre. A comienzos de noviembre, las fuerzas gubernamentales recuperaron Zugdidi y se hicieron con el control de Mingrelia.

Exceptuados incidentes menores, la situación en Osetia del Sur permaneció tranquila. La frontera interna, controlada por las fuerzas de choque, fue abierta y un limitado número de georgianos desplazados regresó a su hogar. En el frente político, sin embargo, no se registró progreso alguno por lo que respecta a las cuestiones esenciales.

Las oficinas del CICR, abiertas el mes de agosto de 1992 en Gudaúta y Sujumi de cada lado de la línea del frente, fueron reforzadas con personal adicional en julio, cuando se intensificó el conflicto abjaziانو. La oficina de Gudaúta fue cerrada a finales de septiembre, tras la caída de Sujumi. El CICR abrió oficinas en Zugdidi y en Kutaisi, los meses de octubre y noviembre, respectivamente, para evaluar la situación en Georgia occidental. La delegación del CICR en Tiflis servía de base logística para las operaciones desplegadas por la Institución en Armenia, Azerbaiyán, Georgia y el norte del Cáucaso.

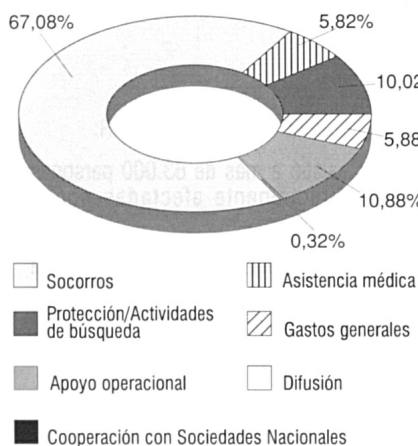
El Parlamento georgiano votó para adherirse a los cuatro Convenios de Ginebra y a los dos Protocolos; el 14 de septiembre, depositó su declaración de adhesión ante el Gobierno suizo.

Actividades en favor de la población civil

En el transcurso del año, el CICR se mantuvo en contacto con las autoridades competentes y señaló a su atención las necesidades de las víctimas del conflicto. Durante una reunión con el presidente georgiano, el mes de mayo en Tiflis, el delegado general del CICR y el jefe de delegación hablaron de las actividades de la Institución en el Cáucaso y expresaron su preocupación por los peligros que corría la población civil, particularmente los bombardeos en zonas pobladas y el hostigamiento contra ciertos grupos en las zonas controladas tanto por los abjazianos como por los georgianos. Los delegados visitaron localidades en Abjazia y recordaron, con frecuencia, a las autoridades locales su responsabilidad de proteger a dichos grupos.

A comienzos de octubre, el director de Actividades Operacionales del CICR se entrevistó con representantes abjazianos en Ginebra, donde conversaron acerca de la preocupación de la Institución por la seguridad de grupos minoritarios en Abjazia y su deseo de obtener el acceso a todas las personas detenidas a causa del conflicto. Paralelamente, el delegado general se reunió con las autoridades abjazianas y con jefes militares rusos en Sujumi para plantearles también

Georgia
Gastos generales en 1993:
11.130.000 de fr. s.



cuestiones relacionadas con la protección de las personas civiles y de los detenidos. El enviado especial del jefe de Estado georgiano fue recibido, el mes de octubre, por el presidente del CICR en la sede. Las conversaciones giraron nuevamente en torno a las necesidades de las personas desplazadas y a la protección de los civiles y los detenidos.

Se prestó asistencia cuando era necesario. A comienzos del año, el CICR distribuyó calzado y ropa para la población de Gudaúta afectada por el conflicto; se proporcionaron ropa, mantas y paquetes con alimentos a las víctimas de los bombardeos en Sujumi; la población de Tsjinvali (Osetia del Sur) recibieron mantas.

Después de que las fuerzas abjazianas se hicieran con el control de Sujumi, las evaluaciones efectuadas por el CICR mostraban que muchas de las personas desplazadas habían huido sin sus pertenencias y la llegada del frío las encontraría prácticamente con lo puesto. En octubre, los delegados asistieron a las personas que huían de Abjazia por las montañas en dirección de la Alto Svanetia: convoyes del CICR transportaron socorros de emergencia de Tiflis a Georgia occidental y, en un período de 15 días, se distribuyeron más de 4.800 paquetes con alimentos y 13.500 mantas. El CICR trazó también un programa asistencial en coordinación con los comités formados para supervisar las necesidades de las personas desplazadas que se alojaban en edificios públicos en las zonas conflictivas.

La Federación, que tenía una oficina en Kutaisi, se ocupó de las personas desplazadas en las zonas donde no había conflicto armado.

En total, el CICR suministró a más de 43.000 personas socorros de emergencia tales como paquetes con alimentos, mantas, láminas de plástico, calzado, ropa y coccinillas.

La Agencia de Búsquedas del CICR tramitó más de 3.500 mensajes de Cruz Roja para familiares separados por el conflicto. Se organizó la reunión de familias tanto abjazianas como georgianas.

Actividades en favor de personas detenidas

Los delegados mantuvieron contactos con las autoridades para obtener el acceso a todos los detenidos de la incumbencia del CICR. La Institución recordó públicamente a las partes en el conflicto que la toma de rehenes es una violación del derecho internacional humanitario y que los prisioneros no deben permanecer detenidos en lugares cercanos a las líneas del frente. Aunque el CICR no tuvo acceso con regularidad a las personas detenidas a causa de los conflictos en Abjazia y Georgia occidental, los delegados visitaron, en 1993, a un centenar de civiles y combatientes capturados por una u otra de las partes contendientes.

Durante los primeros 9 meses del año, las visitas del CICR a los detenidos en relación con el conflicto abjaziano se efectuaron a ambos lados de la línea del frente, es decir, tanto en Gudaúta como en Sujumi. Tras la recuperación de Sujumi por las fuerzas abjazianas, los delegados prosiguieron las visitas a los lugares de detención en Abjazia; asimismo, iniciaron, el mes de noviembre, visitas a los prisioneros abjazianos detenidos en Tiflis. El 19 de diciembre, la Institución actuó como intermediario neutral cuando, de conformidad con el memorándum de acuerdo del 1 de diciembre, los prisioneros fueron liberados simultáneamente por las partes.

Asistencia médica

El CICR proporcionó material médico a los hospitales de las zonas conflictivas en Abjazia y en Georgia occidental, incluida Mingrelia, así como en Tiflis. Se efectuaron con regularidad evaluaciones para comprobar las necesidades en las instalaciones sanitarias donde se atendía a los heridos de guerra. Las distribuciones incluían socorros médicos de emergencia, tales como medicamentos, vendajes para heridos y quemados, surtidos de inyecciones, guantes, catéteres y suturas.

Tras los violentos combates desencadenados en julio y nuevamente en septiembre, se agotaron rápidamente las reservas de emergencia. El CICR fletó un avión a fin de transportar varias toneladas de socorros médicos para los hospitales en los que se admitía a heridos de guerra, en Abjazia, Poti, Jutaisi y Tiflis. Acompañó el transporte de los socorros un equipo del CICR integrado por un médico y una enfermera.

De septiembre a noviembre, el CICR prestó apoyo a las instalaciones sanitarias de Mingrelia, particularmente en las zonas controladas por la oposición, que no podían ser abastecidas por el Ministerio de Sanidad.

Difusión

Se organizaron seminarios sobre el derecho internacional humanitario y las actividades del CICR para jefes de unidades en la línea del frente en Gudaúta, Ochamchira y Sujumi, las 3 principales ciudades de Abjazia. Se distribuyeron a los combatientes folletos, en georgiano y ruso, sobre el derecho internacional humanitario.

Asia central

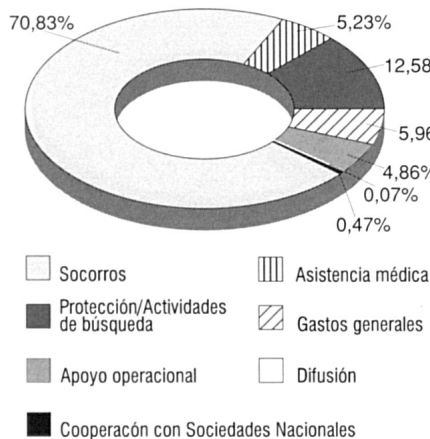
TAYIKISTÁN

En enero de 1993, el CICR, que había llevado a cabo previamente las operaciones en Tayikistán desde su delegación zonal en Tashkent, abrió oficialmente una delegación en Dushanbe.

A comienzos de 1993, el conflicto armado desencadenado en Tayikistán a primeros de mayo de 1992, había forzado a unas 500.000 personas (un 10% de la población) a abandonar su hogar, incluidas unas 60.000 personas procedentes de Kurgan Tyube y un número menor procedente de Kulyab que se habían refugiado en Afganistán cuando los combates volvieron a intensificarse, el mes de diciembre de 1992. Con de 20.000 a 50.000 muertos, resultó ser el conflicto más sangriento en la ex Unión Soviética.

Inicialmente, se consideró que los enfrentamientos eran un conflicto armado interno entre procomunistas y una alianza islámico-democrática, con cierta presión subyacente por parte de clanes. Sin embargo, se comprobó después que las consideraciones ideológicas eran mucho menos importantes que la identidad regional fundada en intereses político-económicos y de orígenes históricos.

Tayikistán
Gastos generales en 1993:
9.590.000 de fr. s.



Durante gran parte de 1993, la situación permaneció inestable debido a la infiltración de grupos armados con base en Afganistán por la frontera entre Tayikistán y Afganistán, a la presencia de grupos de soldados irregulares en el país, así como a los perceptibles desequilibrios zonales.

Dadas las escaramuzas intermitentes entre grupos armados y las fuerzas gubernamentales en la parte occidental de la provincia montañosa de Gorno-Badajshan, conocida como región de Darwaz, y dado que el camino principal desde Dushanbe seguía bloqueado por la nieve en mayo, la población residente de pamiris, así como 40.000 personas desplazadas, quedaron aisladas con respecto a su principal ruta de abastecimiento. Tras el recrudecimiento de los combates en la zona, el mes de mayo, el CICR realizó una evaluación de la situación y envió a un delegado a Jorog, donde prestó servicios desde julio hasta mediados de noviembre. Diversas organizaciones no gubernamentales se encargaron de prestar asistencia a la población local.

Durante las reuniones celebradas con funcionarios de Gobierno y con dirigentes de la oposición, el CICR, les recordó, de conformidad con las disposiciones del derecho internacional humanitario, su responsabilidad para con la población civil. Los delegados presentaron, además, las actividades de la Institución y solicitaron la ayuda de las autoridades y de los dirigentes para que facilitaran la labor de la delegación.

A pesar de las muchas conversaciones con las autoridades y de un informe en el que se expresaba la preocupación del CICR por las personas detenidas a causa del conflicto, la Institución no obtuvo el acceso a esos detenidos. Sin embargo, en una reunión celebrada el 7 de diciembre entre las autoridades y el CICR, el presidente del Soviet Supremo garantizó al delegado general que las autoridades pertinentes examinarían el asunto.

El 12 de enero, la República de Tayikistán depositó ante el Gobierno suizo una declaración de sucesión a los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y a los dos Protocolos adicionales de 1977, que ya eran aplicables al territorio de Tayikistán en virtud de la ratificación de dichos instrumentos por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1954 y 1989 respectivamente. La declaración no contenía referencia alguna a las reservas ni a la declaración previamente



⊕ Delegación zonal CICR

⊕ Delegación CICR

+ Oficina CICR

ICRC / AR 12.93

EL AÑO 1993, EL CICR:

- distribuyó más de 2.900 toneladas de socorros a unas 312.000 personas afectadas por el conflicto.

formuladas por la Unión Soviética; tampoco se adjuntaban nuevas reservas o declaraciones. Los instrumentos entraron en vigor con efecto retroactivo el 21 de diciembre de 1991, fecha en que se firmó la Declaración de Alma Ata, en virtud de la cual se constituyó la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Actividades en favor de la población civil

Dado que era la única organización humanitaria que realizó operaciones hasta febrero en Tayikistán, el CICR supervisó atentamente las necesidades de las personas desplazadas y de los repatriados. Los delegados centraron sus esfuerzos en las zonas más afectadas por los combates: la capital, el valle de Garm y la provincia de Jatlon. Se llevaron a cabo distribuciones de emergencia: mantas, ropa, láminas de plástico, paquetes familiares y alimentos a granel. En Dushanbe y Kurgan Tyube, se estableció una colaboración particularmente estrecha con la Media Luna Roja de Tayikistán. Unas 70.000 personas se beneficiaron de los socorros del CICR antes de que mejorara la situación en la segunda mitad del año.

En el valle de Garm, donde había unas 45.000 personas desplazadas, las reservas de alimentos descendieron considerablemente cuando el abastecimiento desde Dushanbe quedó interrumpido a causa de los combates. Tras la recuperación, a finales de febrero, del valle de Garm por las fuerzas de Gobierno, el CICR pudo enviar 2 convoyes de ayuda. La única ruta accesible en la zona pasaba por un peligroso paraje de montaña desde Kirguizistán. Posteriormente, los socorros pudieron transportarse por tierra directamente desde Dushanbe.

A mediados de marzo, el Gobierno ordenó imprevistamente a todas las personas desplazadas en Dushanbe y en el valle de Garm que regresaran sin demora a su hogar. El CICR mantuvo una presencia de delegados en el sur del país, porque estaba muy preocupado por la falta de seguridad con respecto a las personas que volvían a su hogar. Hasta entonces, el número de desplazados, solo en Dushanbe, era de unas 65.000 personas. Aproximadamente la mitad había encontrado refugio en edificios públicos y recibido asistencia directa del CICR. Quienes estaban alojados en familias se beneficiaban de la ayuda de la Media Luna Roja de Tayikistán.

La súbita afluencia de unas 100.000 personas en la provincia de Jatlon (en el sur) originó una grave tensión entre la población residente y los repatriados. Los que regresaban a la zona eran particularmente vulnerables a la hostilidad mostrada por la población residente, así como por los bandidos y los soldados irregulares. El CICR distribuyó paquetes familiares tanto a las personas desplazadas en la zona como a los repatriados. Dado que los recursos de la población residente (unas 280.000 personas) fueron gravados con muchos impuestos a causa de las necesidades de los recién llegados, se distribuyó también harina de trigo en las localidades asistidas por el CICR. De septiembre a noviembre, el CICR colaboró con el ACNUR para proporcionar mantas y láminas de plástico a varios miles de familias que afrontaban el invierno en precarias condiciones de alojamiento.

A lo largo de todo el año, la delegación en Dushanbe trató solo un limitado número de mensajes de Cruz Roja, pues las personas separadas por el conflicto disponían de otros medios de comunicación con sus familiares o no se pudo localizar a los parientes para transmitirles dichos mensajes.

El CICR prosiguió las conversaciones con representantes del Ministerio del Interior, a fin de determinar la suerte que corrían las personas desaparecidas; asimismo, ayudó a las personas con familiares desaparecidos para que presentaran su caso ante la comisión designada por el Gobierno con tal finalidad.

Asistencia médica

El CICR prestó asistencia médica de emergencia a las instalaciones sanitarias en las zonas afectadas por el conflicto. Dentro y en las inmediaciones de Dushanbe, en el valle de Garm, en la provincia de Jatlon, en Tavildara-Sagirdasht y, posteriormente, en Gorno-Badajshan, había gran escasez de socorros médicos, tales como medicamentos, vendajes, jabón y desinfectantes. Se prestó particular atención a los hospitales y a los puestos de primeros auxilios en los que recibían tratamiento los heridos de guerra.

De febrero a abril, el personal médico del CICR administró una clínica móvil para personas desplazadas y repatriados que temían viajar, a causa de las precarias condiciones de seguridad, a una instalación médica local. Se atendió en consulta a más de 2.100 personas, principalmente en granjas colectivas y en poblados aislados. La Federación se encargaba de satisfacer las necesidades médicas y nutricionales de los 30.000 desplazados en la zona de Jodjent.

A medida que la situación se estabilizaba, el CICR pudo reducir su asistencia y concentrarse en el abastecimiento de instalaciones médicas donde se atendía a los heridos tras las escaramuzas registradas en zonas aisladas.

Difusión

Los delegados del CICR mantuvieron conversaciones con el ministro de Defensa y con el ministro del Interior, así como con los jefes de la 21ª división rusa y los guardas fronterizos de la CEI, a fin de introducir un programa de difusión a nivel del personal. Se concertó un acuerdo para realizar tal programa.

Tuvieron lugar seminarios de difusión para grupos armados en el valle de Garm y en el norte de la provincia de Gorno-Badajshan.

Se hicieron llamamientos públicos por medio de la televisión, la radio y la prensa para promover el conocimiento del derecho internacional humanitario y el respeto de los emblemas de la cruz roja y de la media luna roja. Se tradujeron al tayik varias publicaciones del CICR.

Por primera después de finalizado el conflicto, el personal de la sede de la Media Luna Roja y los dirigentes de las secciones locales se reunieron en Dushanbe, el mes de octubre, para participar en un seminario sobre el Movimiento, organizado conjuntamente por el CICR y la Federación.

TASHKENT

Delegación zonal

(Kazajistán, Kirguizistán, Turkmenistán, Uzbekistán)

En enero, el primer ministro de Uzbekistán, en representación del Gobierno, y el delegado general del CICR firmaron un acuerdo de sede en Tashkent, por el cual se establecía una delegación zonal del CICR para atender los mencionados 4 nuevos Estados independientes de Asia central.

El delegado zonal se entrevistó posteriormente con regularidad con altos funcionarios de los Gobiernos de los países atendidos y abordó temas relacionados con el derecho internacional humanitario, incluidos programas de difusión en la zona. En total, el delegado zonal organizó 6 seminarios; presentó la labor del CICR, el Movimiento y el derecho internacional humanitario.

A fin de explicar el procedimiento de reconocimiento como Sociedad Nacional, el delegado zonal se entrevistó, en varias ocasiones, con representantes de las Sociedades Nacionales de Asia central que aún no eran oficialmente miembros del Movimiento. Se desplegaron esfuerzos para favorecer el desarrollo de las Sociedades Nacionales y profundizar su conocimiento de los Principios Fundamentales del Movimiento. Un cursillo relativo a búsquedas tuvo lugar, a mediados de noviembre, en Tashkent para las 5 Sociedades Nacionales de Asia central, incluida la de Tayikistán. El delegado zonal conversó también con los directivos de las secciones locales de las 4 repúblicas atendidas por la delegación.

En junio, el delegado general, acompañado por el delegado zonal, se entrevistó de nuevo con el primer ministro uzbeko y con otros altos funcionarios en Tashkent. Las conversaciones versaron sobre la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra, la situación en Tayikistán y los preparativos de Uzbekistán para su adhesión a los Convenios de Ginebra y a los Protocolos. La República de Uzbekistán se adhirió, en octubre, a los cuatro Convenios de Ginebra y a sus dos Protocolos adicionales.

El delegado general adjunto, acompañado por el delegado zonal, realizó, el mes de noviembre, una misión en Asia central. En Alma Ata, se entrevistaron con varios altos funcionarios kazajos, incluidos el ministro de Justicia, el viceministro de Relaciones Exteriores y el jefe de personal de las fuerzas armadas, para abordar el tema de la participación de Kazajistán en la conferencia que conmemoraba la Declaración de San Peterburgo de 1868. Estuvieron después en Bishkek para hablar con el presidente del Comité de Defensa de Kirguizistán. Se mantuvieron también conversaciones con el viceministro uzbeko de Defensa en Tashkent.

En diciembre, el delegado general estuvo, con el delegado zonal, en Ashgabad y mantuvo conversaciones con altos funcionarios turcomanos, incluidos el viceprimer ministro. Entre los temas abordados figuraban la difusión y las actividades del CICR en la zona. Desde allí, el delegado zonal viajó a Nebit Dagh, donde animó un seminario sobre el derecho internacional humanitario y el Movimiento para representantes de la Sociedad Nacional de la Media Luna Roja y del Gobierno.

